

## NOTABLE MANUSCRITO

DE LOS TRES PRIMEROS HAGIÓGRAFOS DE SANTO DOMINGO DE SILOS

(SIGLO XIII-XIV)

---

A fines del año próximo pasado, un hermano de hábito, en carta familiar con fecha 5 de diciembre, me comunicaba desde Silos la inesperada noticia de haber tenido, días antes, la fortuna de encontrar relegado en los desvanes de una casa, en el vecino pueblo de Carazo, un antiguo Códice con las vidas de Santo Domingo, escritas por los monjes Grimaldo y Pero Marín y por el maestro Gonzalo de Berceo.

De regreso al Monasterio, una de mis primeras preocupaciones fué la de examinar el mencionado Códice, y cuán grande no sería mi sorpresa al cerciorarme que entre las copias del siglo XIV de Grimaldo y Pero Marín se encontraba, si no el original, al menos una copia, y, según todas las probabilidades, contemporánea del mismo Berceo.

Apreciando la utilidad que del conocimiento de este Códice podrán sacar cuantos se dedican a estudios y trabajos históricos, y sobre todo filológicos, hame parecido oportuno, ínterin se prepara una edición crítica del texto, hacer una descripción bibliográfica del Códice. Pero antes, y como resumiendo su contenido, referiré a grandes líneas la Vida de Santo Domingo. Seguirá luego una noticia bio-bibliográfica de los tres primeros escritores o hagiógrafos del Santo, los mencionados Grimaldo, Berceo y Pero Marín, y también de

su primer editor, el padre Vergara. A continuación detallaré cuantos datos y noticias he podido encontrar sobre los manuscritos originales y copias antiguas de aquellos tres autores, reservando para los Apéndices algunos ejemplos de variantes de la copia de Berceo con lo hasta ahora publicado y el texto original de la historia de los caballeros Hinojosas. Esta, es cierto, fué ya publicada según el manuscrito de la Real Academia de la Historia; pero como se han observado lecciones distintas y el texto del manuscrito encontrado es mucho más antiguo, no carecerá de interés filológico su nueva publicación.

## I

SANTO DOMINGO DE SILOS: LOS TRES PRIMEROS HAGIÓGRAFOS  
Y EL PADRE VERGARA

El año 1000, según tradición constante de los Monasterios de San Millán y Silos, y oriundo de la noble familia de los Mansos, nació Domingo en Cañas, pequeño lugar de la Rioja, provincia entonces del reino de Navarra. Siendo aún muy joven fué ordenado presbítero, y, después de pasar algún tiempo, no muy largo, en la soledad, vistió la cogulla benedictina en el célebre Monasterio de San Millán de la Cogolla.

Pocos años después encomendóle su abad don Sancho la delicada y difícil misión de restaurar la iglesia y edificios del antiguo priorato de Santa María de Cañas, su pueblo natal. Terminada la obra, volvióle a llamar a San Millán, de cuyo Monasterio le nombró Prior mayor. Habiendo en este cargo contrariado injustas pretensiones del Rey de Navarra don García de Nájera, vióse obligado a abandonar, no sólo aquel Monasterio, pero también el reino; mas pronto encontró generosa hospitalidad en Burgos, corte de Fernando I de Castilla. Conocidas por este Rey las muchas virtudes y escogidas prendas que adornaban a Domingo, parecióle oportuno designarle por Abad y superior de la antigua, pero en-

tonces muy decaída Abadía de San Sebastián de Silos. A mediados de enero de 1041 llegaba a Silos el nuevo Abad, y, animado de santo celo, emprendió la restauración, tanto espiritual como material de la Abadía. Coronados vió presto sus desvelos y trabajos, pues en sus días alcanzaba la Abadía el más alto grado de esplendor y nombradía. Juntamente con la observancia regular y solemnidades del culto litúrgico florecían en el Monasterio las ciencias y las artes, y de ello dieron evidente prueba aquella rica y famosa biblioteca visigoda que atesoraba la Abadía a su muerte; el maravilloso claustro románico, que aún subsiste, y la adjunta basílica de San Sebastián, que desapareció a mediados del siglo XVIII. Por fin, el 20 de diciembre de 1073 y asistido por el obispo de Burgos don Jimeno, y rodeado de numerosos monjes, sus discípulos, pasaba a mejor vida aquel insigne restaurador de la Abadía de San Sebastián de Silos. y célebre redentor de cautivos Santo Domingo. Su admirable vida, acompañada de portentosos milagros, movió la piedad y amor de algunos de sus discípulos o admiradores para dejárnosla por escrito. Así ocurrió en los siglos XI y XIII con los monjes de Silos, Grimaldo y Pero Marín y con el poeta riojano Gonzalo de Berceo, cuyas obras maestras (1) contienen la vida y milagros del Santo Abad. Lo propio hicieron posteriormente y apoyándose en los escritos de aquellos tres autores, los monjes Gaspar Ruiz de Montiano (2).

---

(1) Se publicaron íntegros por primera vez en los Apéndices a la obra del padre Vergara, que luego se citará, págs. 128-452.

(2) *HISTO | ria mi | lagrosa de sãto | Domingo de Silos a | bad, de la orden de San Beni | to: que cõtiene no solo las maravillas deste Sãto en vida y mu | erte y los antiguos sucesos | de su real monasterio: y de sus Prioratos y fi | liaciones: por Fray Gaspar Ruiz Mõtiano | hijo de la misma casa.*

Un vol. en 197 folios.

*Archivo de Silos. Ms. 21.* Original. Según advertencia del fol. 13 recto, fué escrito en el año 1613 y en 1675 estaba el manuscrito en Monserrat, entre los papeles del "Cronista de la Congregación", que entonces lo era el padre Argáiz. (Véase *Perla de Cataluña*, págs. 227, 439, 441, 457.) Lleva algunas anotaciones y correcciones del padre Ibarreta.

El padre Ruiz en el Prólogo al lector, fol. 2, dice expresamente.

Ambrosio Gómez (1) y Juan de Castro (2) en el siglo XVII, y por fin el padre Sebastián de Vergara (3) en el siglo XVIII, en su obra, sumamente curiosa y ya algún tanto rara. En nuestros días merece especialísima mención Dom Marius Fe-

---

haberse valido de los manuscritos originales de Grimaldo y Pero Marín, y también copia bastantes coplas de Berceo. "Para executar esta obra me an dado al pie della suficientes materiales algunos papeles y pergaminos antiguos que e visto en diferentes archivos y principalmente dos libros escritos de mano: el uno de los quales depone de seyscientos años a esta parte, poco menos: y así esta en letra de Godos, que le ordenó y escribió Don Grimaldo, monge del monasterio de Silos, contemporaneo del Santo, cuya es la historia, hombre docto y elegante, como lo muestran sus escritos en lengua latina: y se tienen grandes indicios de que fue muy gran siervo de Dios. El otro tiene trescientos y tantos años de edad, en lenguaje castellano antiguo, que tambien le escribió otro religioso del mesmo monasterio (como mas en particular se dirá en el proceso de esta historia...

(1) *El Moysen segundo* | NUEVO | *Redentor de España* | N. P. Santo Domingo Manso, | *Monge Benito* | (Aclamado hasta aora, santo | Domingo de Silos.) *Sv Vida*, | Svs virtvdes, y milagros, antes, y | despves de sv mverte. | *Escriviá* | el R. P. Maestro Fray Ambrosio Gomez, | Predicador general de la | Religión de San Benito |. DEDICA | *Al Illmo Señor D. Francisco Manso de Zvñiga*, arzobispo | de Burgos, y Conde de | Herbias.

En Madrid. Por el licenciado Juan Martín de Barrio, año 1653.

Un vol. en 4.º de 364 págs., más 36 de preliminares y 22 de finales.

El padre Gómez, como él dice (pág. 247), tuvo también a su disposición una copia de aquellos tres autores, que le enviaron de Silos a Madrid, que bien pudiera ser la conocida con el manuscrito de Monserrat o colección Salazar, H-18 de la Academia de la Historia, completa entonces.

(2) *El glorioso thaumaturgo español, redentor de cautivos, Santo Domingo de Silos. Su vida, virtudes y milagros; noticia del real monasterio de Silos y sus prioratos. Por el Padre Maestro Fray Juan de Castro, hijo profeso de Santo Domingo de Silos. Madrid, Melchor Alvarez, 1688.* Un vol. en 4.º de 422 págs.

También el padre Castro señala en el Prólogo los autores y manuscritos consultados, haciendo mención especial del padre Ruiz de Montiano.

(3) VIDA | Y MILAGROS | DE EL THAUMATURGO ESPAÑOL | MOYSES SE-  
GUNDO | REDEMTOR DE CAUTIVOS, | ABOGADO DE LOS FELICES PARTOS, |  
STO DOMINGO MANSO | ABAD BENEDICTINO, | REPARADOR DE EL REAL MO-  
NASTERIO | DE SILOS | QUE DEDICA Y OFRECE | AL RMO P. M. FR. BERNAR-  
DO MARTIN | GENERAL DE LA CONGREGACION DE SAN BENITO DE ESPAÑA | E  
INGLATERRA &C. | EL P. FR. SEBASTIAN DE | VERGARA, HIJO DE DICHO REAL

rotin (1), quien en su erudita obra sobre la Abadía de Silos, consagra varios capítulos a la vida del Santo, reuniendo y completando cuanto sobre él se había escrito.

Referida a grandes líneas la Vida de Santo Domingo de Silos, antes de tratar de los manuscritos originales y copias de sus tres primeros hagiógrafos, hame parecido conveniente exponer ahora algunas noticias biográficas de dichos autores, así como de su primer editor el padre Vergara.

GRIMALDO.—Escasas son las noticias que de este escritor se pueden referir. Nos consta fué monje de Silos, contemporáneo y discípulo de Santo Domingo. Pocos años después de la muerte del Santo Abad (20 dic. 1073), y por orden de su sucesor, don Fortunio (1073-1116), Grimaldo escribió la vida de su maestro, y en breve, pero verídica y sincera relación, nos dejó expuesto cuanto vió y oyó personalmente al Santo y a otras personas de todo crédito. Sobre su nombre y veracidad ninguna duda puede caber, pues al mismo Santo atribuye su confirmación: *Est autem (Gobindus) famulus domni Grimaldi librum mee conversationis facientis... Vade... et dic domino tuo quod opus quod incepit perficiat: ego enim Dominicus ei restituum mercedem promeritam* (2). En otro lugar dícenos también era monje de Silos y discípulo de Santo Domingo, cuyos milagros presen-

MONASTERIO. | CON PRIVILEGIO. | EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE LOS HEREDEROS DE FRANCISCO | DEL HIERRO. | AÑO 1736.

Un vol. en 8.º de 450 págs., más 22 de preliminares y 8 de finales. Estampa alegórica del Santo, antes de la primera página, dibujo de Juan Palomero.

(1) *Histoire de l'Abbaye de Silos* | par | D. Marius Férotin | Benedictin de Solesmes. | — Avec 2 plans et 17 planches hors texte. | Paris | Ernest Leroux, Éditeur | 28, rue Bonaparte, 28 | M.DCCCXVII.

Consagra a la Vida del Santo en especial el cap. II, págs. 26 a 67.

Mencionaré también como de actualidad el librito recientemente publicado "*Recuerdo del Monasterio de Santo Domingo de Silos. Su historia, su Santo, sus moradores y sus joyas históricas y artísticas, con diez fotograbados, por el reverendo padre Juan Pedro Rodrigo, monje benedictino de Silos.*"—Madrid, Imprenta San Francisco de Sales, 1916."

Un vol. en 8.º de 132 págs.

(2) Grimaldo: *Vita beati Dominici* en Vergara, *ob cit.*, pág. 428.

ció: "*Quam promissionem visionis ab eo (Dominico) audientes, tunc quidem funditus fidem dare negleximus... de integro intelligere non potuimus... at nunc videntes illius miraculorum insignia... intelligimus...* (1) *Ideo fratres dilectissimi (monachi silenses) beatum patronum nostrum Dominicum... veneremur, laudemus...* (2) y cómo por orden de su sucesor y bajo su autoridad y vigilancia y en presencia de otros testigos, escribía aquella vida: *Nunc igitur obsecro pietatem tuam, venerande pater Fortunio... et totius sanctissime tibi subdite congregationis... quatinus possim explere opus quod mihi imponere dignati estis* (3).

Escribió, por tanto, Grimaldo su obra, poco después de muerto el Santo, si bien no antes de 1088, al menos el segundo y tercer libro, en los cuales menciona acontecimientos de los años 1085 y 1088, v. gr., la toma de Toledo por Alfonso VI y la consagración de la iglesia de Silos por el cardenal Ricardo, legado en España del papa San Gregorio VII (4). Dividió la obra en tres partes o libros, anteponiendo un prólogo a los dos primeros. En el prólogo del primer libro expone los motivos y razones que le animaron a escribir, y luego, en los 21 capítulos de que consta, relata la vida del Santo, desde su nacimiento hasta su glorioso tránsito, en uno de cuyos aniversarios le ponía fin: *cujus hodie festiva gaudia felicis ad superna gaudia transitus* (5). En este libro hállanse ya algunos milagros de los que el Santo obró durante su vida, mientras en los dos libros siguientes se cuentan los que hizo después de su muerte, ya sanando enfermos, ya libertando cautivos, pero concretándose Grimaldo a los más estupendos y conocidos... *plurima omittentes, per pauca referentes*, como el mismo autor hace notar en el prólogo del libro segundo (6). En este libro consigna

(1) Grimaldo: *Vita beati Dominici* en Vergara, ob. cit., pág. 347.

(2) *Ibidem*, pág. 366.

(3) *Ibidem*, pág. 312.

(4) *Ibidem*, págs. 386 y 391.

(5) *Ibidem*, pág. 371.

(6) *Ibidem*, pág. 373.

la narración de 60 milagros, en otros tantos capítulos, mientras en el tercero, que carece de prólogo y consta de 48 capítulos, sólo se habla de otros 48 milagros.

Además de la Vida del Santo, Grimaldo compuso un oficio completo, siete himnos y el epitafio del sepulcro primitivo; escritos publicados también por el padre Vergara, lo mismo que la Vida, según los manuscritos originales (1).

Grimaldo escribió en latín de su época, pero con sencillez, si bien dando pruebas de una erudición literaria más que vulgar. El padre Ruiz Montiano le llama "*hombre docto y elegante*" (2). Su estilo, ni es claro, ni sencillo, antes abunda en ampulósidades retóricas, que impiden descubrir y apreciar hechos de sumo interés, queriendo el autor satisfacer únicamente la devoción de sus contemporáneos, paisanos o hermanos de hábito; omite detalles que nos hubieran evidenciado, por ejemplo, las frecuentes relaciones de nuestro Santo con los tres primeros Reyes de Castilla, relaciones que pretendieron suplir otros autores, más o menos fidedignos (3).

BERCEO (GONZALO DE).—El segundo hagiógrafo de Santo Domingo fué Gonzalo de Berceo, nuestro más antiguo poeta castellano de nombre conocido. Nació en el lugar de su nombre, en la Rioja, cerca de la abadía de San Millán de la Cogolla, no en la segunda mitad del siglo XI, como quiere el padre Gómez (4) y con él otros autores, pero sí a fines del siglo XII, sin que se pueda precisar el año. De niño, nos dice el mismo Berceo, fué educado, en calidad de oblató, en aquella célebre Abadía:

Gonzalvo fue so nomme, que fizo este tractado  
En Sant Millan de Suso fue de ninnez criado  
Natural de Berceo, ond Sant Millan fue nado... (5).

---

(1) Grimaldo: *Vita beati Dominici* en Vergara, *ob. cit.*, págs. 452-460 y 472.

(2) *Ob. cit.*, fol. 2.

(3) Quien deseara más amplios detalles sobre este autor y desvanecer algunas confusiones a que dió lugar su nombre, leerá con provecho la obra citada del padre Ferotin, pág. 26 y sigs. Véase también Martínez Añíbarro: *Diccionario biográfico...* Madrid, 1889, pág. 265.

(4) *Ob. cit.*, págs. 4, 5 y 192.

(5) *Vida de San Millán*, copla 489.

De aquí dedujeron algunos autores había profesado la regla benedictina (1), mas esto no consta en ningún documento antiguo, sólo, sí, que residió la mayor parte de su vida en dicho Monasterio, ya como clérigo, ya como presbítero secular adscrito al servicio de la iglesia abacial. Y, en efecto, algunas escrituras de 1220 nos dicen era por entonces diácono, y otras de 1237 nos le presentan como sacerdote. Aún vivía en 1264, en que un tal García Gil le menciona en su testamento, llamándole “*so maestro de confesion é so cabezalero*” (2).

Pasando por alto el juicio y apreciación de las obras poéticas de Berceo, me limitaré únicamente a entrelazar algunas reflexiones sobre las causas y circunstancias probables que motivaron y acompañaron la composición de la *Vida de Santo Domingo*.

Desde fines del siglo XI mediaban estrechas y frecuentes relaciones entre las Abadías de Silos y San Millán. En 1190, Juan Gutiérrez, abad de Silos y Fernando, de San Millán, expedían una carta de *hermandad*, que firmaban ambos abades juntamente con otros seis monjes de cada una de dichas Abadías. De nuevo sus sucesores renovaban esta hermandad en 1236 (3).

Berceo, que, como queda dicho, moraba casi continuamente en San Millán, y allí probablemente se encontraba en esta última fecha, no podría menos de participar a estas relaciones fraternas, mediante las cuales tendría asimismo frecuentes noticias de los múltiples y asombrosos milagros que continuaba obrando Santo Domingo. Lo mismo que sus paisanos, Berceo profesaba gran devoción al Santo, y, movido por ella y aprovechando el ejercicio de su ministerio sacerdotal, procuraría propagarla más y más. Para ello, determi-

---

(1) Padre Vergara, *ob. cit.*, prólogo, núm. 5. Sarmiento: *Historia de la poesía*, págs. 254, 267, y varios otros autores.

(2) Sobre estos y otros detalles de la vida y obras de Berceo véase el magistral estudio de su último historiador, el incomparable don M. Menéndez y Pelayo: *Historia de la poesía castellana*, tomo I, cap. III.

(3) *Ferotin, ob. cit.*, pág. 90, y *Recueil*, págs. 112 y 186.

nóse a escribir en lenguaje familiar y al alcance de todos la vida y milagros del Santo, y para facilitarse la empresa, acudió a los monjes de Silos en demanda de noticias y datos. Aquéllos pusieron a su disposición, no el original, pero sí una copia, aunque incompleta (1), de la *Vita beati Dominici* del monje Grimaldo (2). En el mismo sentir abunda el padre Vergara, quien escribe “*puso [Berceo] en verso castellano lo que de Silos le embiaron en latin*” (3). Sánchez (4), censurando esta opinión, parece ponerla en duda, aunque no se atreve a negarla en absoluto. Ahora bien, si se tiene en cuenta el estudio comparativo llevado a cabo por Fitz Gerald (5), resulta de todo punto innegable la opinión del padre Vergara, pues se ve que Berceo, aunque intercalando algunos pasos de la vida de San Millán y otras particularidades o apreciaciones propias, por lo demás sigue servilmente y paso a paso la narración de Grimaldo. Por esto, y sin ningún género de duda, se puede asegurar que este autor es la principal, por no decir única fuente, junta con la tradición, de las que Ber-

---

(1) Berceo, en la copla 571 (Vergara, *ob. cit.*, pág. 305), nos lo manifiesta:

De qual guisa salió decir non lo sabria  
Ca felleció el libro en que lo aprendía:  
Perdióse un quaderno, mas no por culpa mía  
Escribir aventura serie grand folia...

Otro tanto parece indicar en las coplas 227 y 609. Y no sólo debía faltar un cuaderno, pero varios, pues Berceo no llega a versificar más que los milagros contenidos en los dos primeros libros de Grimaldo. Quizás esta copia enviada a Berceo es la que daba como perdida el padre Vergara. Prólogo, núm. 7.

(2) A este autor alude ciertamente Berceo en la copla 227 cuando dice:

Assi como leemos, los que lo escribieron  
De la su boca misma del mismo lo oyeron...

(Vergara, *ob. cit.*, pág. 253.)

(3) *Ob. cit.* Prólogo, núm. 5.

(4) *Colección de poesías castellanas...*, t. II, págs. xx-xxi. Edic. Madrid, 1780.

(5) *La Vida de Santo Domingo por Gonzalo de Berceo*. París, 1904; cap. VI.

ceo sacó las noticias y datos para componer su *Vida de Santo Domingo de Silos* (1).

Divide Berceo su obra en tres partes o libros, no porque tal hiciera Grimaldo, a quien en esto no sigue, pero sí para honra de la Santísima Trinidad: véase, si no, cómo se expresa en las coplas 533 y 534:

533.        Señores e amigos, Dios sea end laudado,  
               El segundo libriello avemos acabado  
               Queremos empeçar otro a nuestro grado  
               Que sean tres los libros e uno el dictado.
534.        Como son tres personas e una Divinidad  
               Que sean tres los libros una certanedad (2).

Consta el primer libro de las 486 coplas primeras y contienen la vida del Santo hasta su glorioso tránsito.

El segundo libro, o sea desde la copla 487 a la 532, está dedicado a referir la muerte y solemne entierro, ampliando cuanto refiere Grimaldo en el Apéndice final del libro I (3).

El tercer libro, coplas 533 a 777, es el libro de los milagros obrados por el Santo después de su muerte, que refiere Grimaldo en el libro II.

En las coplas 751 a 753 explica Berceo, como antes se indicó, el porqué detiene aquí su relato, y desde la copla 754 a la última 777, son anotaciones personales del poeta para dar conclusión a su trabajo.

Mucho es lo que se podría decir sobre el mérito, originalidad y estilo de este gran poeta, de cuánto influyó y sirvió a versificadores y poetas posteriores; pero me contento con remitir al mencionado trabajo del señor Menéndez y Pelayo (4).

PERO MARÍN.—Como el primer historiador del Santo, fué Pero Marín monje de Silos. Nada se sabe del lugar ni época de su nacimiento, aunque se puede conjeturar debió

(1) Que Berceo siguió y tradujo a Grimaldo dícelo también el padre Alonso del Corral, monje de San Millán (siglo xvii) en la *Vida* que escribió de Santo Domingo y que inédita se conserva en el Archivo de Silos. (Ms. 22, f. 134.)

(2) Vergara, *ob. cit.*, pág. 283.

(3) *Ibid.*, pág. 367.

(4) Cap. III del t. I de la *Historia de la poesía castellana*.

nacer en la primera mitad del siglo XIII. Nos consta al menos vivió de 1232 a 1293 en el Monasterio de Silos y en él, por algún tiempo, desempeñó el cargo de mayordomo o procurador, con cuyo título firmó una sentencia en 22 de junio de 1293 (1). Ya debía ser de edad muy avanzada, dado que treinta y ocho años antes aparece como sacerdote.

A principios de noviembre de 1255, Alfonso X acudía por segunda vez en romería a Silos para ponerse bajo la protección de Santo Domingo. Preparábase entonces el Rey a emprender la guerra contra los Reyes de Navarra y Aragón y contra los vascos rebelados, y para impetrar la ayuda del Cielo pidió al abad don Rodrigo mandase cantar diariamente la Misa de Reyes "*Ecce advenit*" ante las venerandas reliquias del Santo, e ínterin no enviase nueva orden. Acató el Abad la orden del Rey y confió esta misión al monje Pero Marín, quien durante veintisiete días consecutivos cantó la susodicha Misa. Así nos lo refiere él mismo, y con muchos detalles, en el capítulo IV de sus *Miráculos* romanzados (2).

Aparte de estas noticias, únicamente sabemos de Pero Marín que compuso el citado libro con el relato de algunos de los *milagros* obrados por Santo Domingo desde 1232 a 1293 (3), sin pretender incluirlos todos. Según tradición del Monasterio, pasaron de 12.000 los cautivos que libertó el Santo y Pero Marín sólo llega a mencionar unos 400. Su relación, escrita en prosa castellana, es de sumo interés e importancia por contener curiosos detalles, hasta ahora poco conocidos, sobre las frecuentes escaramuzas entre cristianos y musulmanes, en especial en las fronteras del reino de Granada. Danos también a conocer los crueles tratos que tenían que soportar los desgraciados cautivos, quienes, al ser rescatados por el Santo y en señal de agradecimiento, venían a depositar ante su cuerpo las cadenas, grillos y cepos.

---

(1) Ferotin: *Recueil...*, pág. 292.

(2) Vergara, *ob. cit.*, págs. 131-135. Ferotin, *ob. cit.*, págs. 100-101.

(3) *Estos son los miráculos romanzados, como sacó santo Domingo los cativos de catividad, e fizolos escrivir Pero Marín*. Publicólos por primera vez el padre Vergara; *ob. cit.*, págs. 128-229.

También, en sentir de Yepes, Pero Marín es autor de la *Historia de los caballeros Hinojosas*, como luego se verá (1). Lo mismo atestigua el padre Castro (2).

VERGARA (P. SEBASTIÁN DE).—Nació en Arnoya (Galicia) y a los diez y seis años abrazó la vida monástica en Santo Domingo de Silos. Sucesivamente desempeñó diversos y honrosos cargos en la Congregación, entre otros, los de Abad de Silos (1729-1736) y San Martín de Madrid (1729-1733 y 1745 a 1748), donde murió el 6 de abril de 1748.

Publicó en 1736 la *Vida y milagros de Santo Domingo*, ya citada, resumiendo en este libro cuanto los otros autores habían escrito, y completándolos con el relato de la traslación de las reliquias del Santo a la nueva capilla en 1733. Pero el mérito principal del padre Vergara ha sido el haber tenido la nunca bastante alabada idea de publicar íntegras, con no menos acierto que erudición, las *Vidas y milagros del Santo* de Grimaldo, Gonzalo de Berceo y Pero Marín, que hasta entonces eran sólo conocidas por las citas y extractos más o menos extensos de los escritores antiguos del siglo XVII (3). El padre Vergara, en efecto, nos da en Apéndices, y según los manuscritos originales y copias antiguas, la única edición completa que hoy existe de la *Vida de Santo Domingo* por Grimaldo (4). También la primera edición de la *Vida* del mismo Santo, en versos castellanos, del maestro Gonzalo de Berceo (5), y la de los *Miráculos romanzados* de Pero Marín (6), según las copias de que luego se tratará.

(1) *Corónica*, IV-380 v., infra 31.

(2) *Ob. cit.*, pág. 314. Refuta esta opinión el señor Menéndez y Pelayo (*Tratado de los Romances viejos...*, tomo II, en la *Biblioteca clásica*, tomo CCXIV..., pág. 47), quien, si hubiese conocido el manuscrito recientemente hallado, quizás habría cambiado de parecer.

(3) Tamayo de Salazar publicó en su *Martyrologium Hispanicum*, Lyon, 1658 (t. VI, 20 dic.), el libro primero de la *Vita beati Dominici*, pero como de autor anónimo; lo mismo hizo Mabillón, *Acta Sanctorum O. S. B.* (t. VI, 20 dic.). Nic. Antonio y Pérez Bayer también sufrieron error respecto a Grimaldo. (*Bibl. Hisp. Nova*, t. II, págs. 4-5.)

(4) *Ob. cit.*, págs. 309 a 452.

(5) *Ibid.*, págs. 230-308.

(6) *Ibid.*, págs. 128-229.

Del padre Vergara parece ser también la *Noticia* sobre Silos enviada en 1727 a los benedictinos de San Germán *des Près*, para servir de complemento a los *Anales Monásticos* de Mabillón; noticia que hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de París (1), acotada con el título de *Monasticum Hispanicum*.

## II

### MANUSCRITOS ORIGINALES Y COPIAS DE GRIMALDO, BERCEO Y PERO MARÍN

Durante siglos formaron parte del rico archivo de la Abadía de Silos los originales y copias antiguas de los tres primeros hagiógrafos de Santo Domingo. Su texto permaneció ignorado del público, y sólo por algunas citas o extractos más o menos extensos, dados por los autores citados del siglo XVII, llegóse a tener alguna noticia de él. Afortunadamente, en la primera mitad del siglo XVIII el padre Vergara, como dejamos dicho, tuvo la feliz idea de publicarlo íntegro, presintiendo quizás lo que un siglo después había de ocurrir con tan preciosos manuscritos.

Los trastornos políticos e internacionales, que devastaron la nación española en la primera mitad del siglo XIX, y, sobre todo, la vandálica dispersión de las Ordenes religiosas de 1835, acarrearón sobre el Monasterio de Silos males sin cuento. Después de diversas y azarosas alternativas, su rico archivo y biblioteca sufrieron la suerte de tantos otros; vióse el primero desposeído de sus más preciosos manuscritos y documentos reales, y de la biblioteca salieron sus mejores incunables y colecciones: unos para formar parte de nuestras bibliotecas provinciales y los más para enriquecer las extranjeras.

En estas críticas circunstancias, ¿qué suerte cupo a los ori-

---

(1) *Fonds espagnols*, núm. 321.

ginales y copias de Grimaldo, Berceo y Pero Marín, tanto de Silos como de San Millán de la Cogolla? De los primeros se ignora por completo el paradero: de las copias, conocidas eran las conservadas en las Reales Academias Española y de la Historia (1) (Colección Salazar, H-18), y de las que se sirvió Fitz-Gerald para su trabajo sobre Berceo. Ignorábase hasta ahora dónde se conservaba una tercera, por cierto la más importante y antigua copia de Berceo, Grimaldo y Pero Marín, de que juntamente con los originales de estos dos últimos se sirvió el padre Vergara para su edición. Para suplir la falta de éstos, reuniré a continuación cuantas noticias nos dan sobre los mismos los antiguos catálogos de Silos y autores citados, reservando para el final una descripción de la copia encontrada—que juzgamos ser la más antigua y fidedigna de las hoy conocidas.

MANUSCRITO ORIGINAL Y COPIAS DE GRIMALDO.—El original de la *Vita beati Dominici*, que a su muerte legó el monje Grimaldo al archivo de Silos y que con tanto provecho supieron utilizar los autores citados y en especial el padre Vergara, al reproducirle con no poca exactitud, se conservó en el Monasterio hasta la exlaustración de 1835, en que desapareció. Por desgracia, ninguna descripción nos dejaron de él ninguno de cuantos tuvieron la dicha de manejarle: sólo una que otra indicación hallamos en ellos o en catálogos antiguos. En uno del siglo XIII, copiado por un monje de Silos, en el fol. 16 de un manuscrito visigodo de 1072 de las *Etimologías de San Isidoro* (2), se menciona el original de Grimaldo con estas sencillas palabras: *Vita beati Dominici*; y que no cabe duda se refieran al original, es evidente, pues

---

(1) Fitz-Gerald, *ob. cit.*, págs. XVI a XVIII, trae una descripción bastante detallada de ambas copias; pero hay que advertir que la de la Academia Española tiene, juntamente con con Berceo, la *Vida* en latín por Grimaldo, y los *Miráculos romanzados* de Pero Marín, en escritura, al parecer, del siglo XIV. En la imposibilidad de hacer un cotejo personal, nos atendremos a lo expuesto por dicho autor.

(2) Se conserva hoy este Códice en la Biblioteca Nacional de París, *Nowv. acq. lat.*, núm. 2169, y de él hace una descripción Dom Ferro-tin en la *ob. cit.*, pág. 262.

ninguna indicación hallamos después sobre copias del siglo XIII.

Con las mismas palabras o de *Historia original de Santo Domingo de Silos* encontramos la misma mención del original en catálogos del siglo XVIII, como el redactado por el padre Ibarreta, poco antes de 1770 (1).

El padre Ruiz Montiano repetidas veces habla de dicho manuscrito original, y entre otras cosas, dice: "...*que era un libro escrito de mano... que depone de seyscientos años a esta parte, poco más o menos, y ansi esta en letra de Godos...*" (2)

Tamayo de Salazar (3) se sirvió también del manuscrito original, pues afirma publica... *Acta latina* (de la Vida de Santo Domingo) ...*quæ litteris gothicis Ms. accepi ab amico D. Josepho Pellicerio*. Con estas palabras, es evidente, indica el manuscrito original, pues ninguna mención se halla de un traslado del siglo XI. El mismo autor señala luego la copia del archivo de San Martín, que, juntamente con el original, se habían enviado al padre Gómez (4) para componer su *Moysen segundo*... que apareció unos años antes que la obra de Tamayo. Este escritor habla también del manuscrito original al referir la traslación de nuestro padre Santo Domingo el día 18 de agosto, pues dice sacó el relato de un Códice... *M. S. Gothicis et vetustis elementis exaratus... adservatur in Cænobio Exiliensi, quem beneficio eruditissimi amici D. Gasparis Ibañez de Segobia, Alcantarensis Equitis accepi* e quo sequentem Translationis relationem excripsi (5).

A su vez el padre Vergarà escribe: "*Doy a la prensa estos tres autores* (Grimaldo, Berceo y Pero Marín) *con las mismas voces de sus originales que se conservan en el archivo de Silos...*" (6), juntamente con los Códices de San Isi-

(1) Archivo de Silos. Ms. 110, núm. 14, fol. 13 v., y Ms. 116, f. 8.

(2) *Ob. cit.*, fol. 2.º

(3) *Ob. cit.*, VI, pág. 494.

(4) *Ob. cit.*, pág. 247.

(5) *Ob. cit.*, IV-502.

(6) *Ob. cit.*, Prólogo, núm. 7.

doro, Smaragdo y otros. Advierte, con todo, que el original de Grimaldo estaba incompleto, faltándole ocho milagros, pues Tamayo (1) afirmaba que la copia de San Martín de Madrid, entre el segundo y tercer libro, contenía 114; 59 en el segundo y 55 en el tercero, mientras que el ejemplar que usaba Vergara no tenía más que 106, ya porque dos no se podían leer, *ya también porque le faltaban hojas* (2). Añade luego una advertencia, que no deja de ofrecer sus dificultades, cuando dice que Grimaldo dejó sin terminar su obra, pues “*la muerte le privó de executar su intento (es decir de hacer prólogo al libro tercero). Confirma mi dictamen el que los milagros que contiene desde el capítulo 24 en adelante son de diferente pulso y letra.*” (3) No deja de llamar la atención este aserto del padre Vergara, pues, según él, hasta se podía suponer, o que Grimaldo dejó de su puño y letra dos manuscritos originales de su obra, el uno de ellos sin terminar, y éste sería el que usaba el padre Vergara al escribir lo que dejamos copiado, o el padre Vergara confundió el original con una copia, lo cual no sería extraño, pues, como luego veremos, le ocurrió lo mismo al hablar de los manuscritos del maestro Berceo.

Según un Catálogo de manuscritos hecho por un monje de Silos hacia 1770, el original de Grimaldo tenía 116 folios en 4.º Dice así el Catálogo: “*Otra vida en gótico manuscrita en latín y pergamino en 4.º, que consta de 116 foxas, por Grimaldo.*” (4) Y en el folio anterior menciona otra con estas palabras: *Vida de N. P. S.º Domingo de Silos, sermone Latino manuscrita en pergamino, que al principio de ella tiene las Armas del S.º y de la casa pintadas y llega hasta el folio 86, y después la Vida en verso Paladino por el M.º D.º Gonzalo de Berceo, desde el fl.º 1.º asta el fl.º 22, y desde el 23 asta el 87 Los Milagros de los captivos, que*

---

(1) *Ob. cit.*, VI-520.

(2) *Ob. cit.*, Prólogo, núm. 7.

(3) *Ibid.*, núm. 8.

(4) Archivo de Silos: Ms. 116<sup>b</sup> o Catálogo E, original.

sacó de las Mazmorras, en prosa, desde el número 23 hasta el fl. 87 (1).

En otro Catálogo de 1772, escrito por el padre Gregorio Hernández y titulado: "*Índice de lo contenido en los Códices de la librería del Santo y S. Rodrigo, de la primitiva Edición y reservados en la Cámara Santa.*" Al fol. 15 se lee: "*Caxon del Evangelio: Item: un códice titulado Original de la Historia de N. P. S.<sup>to</sup> Domingo de Silos*" (2), aludiendo sin duda al original de Grimaldo.

Por su parte Dom Ferotin, al estudiar los manuscritos de Silos (3), se concreta a mencionar poco más o menos lo que dejamos anotado, lamentándose de la pérdida de tan precioso Códice, que supone escrito entre 1088 a 1090.

Tres copias de Grimaldo hallamos mencionadas. El padre Vergara nos habla de dos: una de San Millán, que dice había desaparecido cuando él publicaba, en 1736, la vida del Santo; y otra de San Martín (4). De esta segunda hace también mención Tamayo (5), y por lo que él y Vergara anotaron, estaba más completa que el original de Silos, como arriba se indicó. Una de estas dos copias será sin duda la que hoy se conserva en la Academia Española, y ésta es la que hallamos mencionada en el Catálogo E, folio 3, como demostraremos al tratar de las copias de Pero Marín.

En el Catálogo del padre Ibarreta antes citado (6), también se menciona una copia de los tres autores, y creemos ser la últimamente hallada.

BERCEO. ORIGINAL Y COPIAS ANTIGUAS.—Los padres Ruíz, Gómez y Castro, en sus respectivas obras, nos hablan de Berceo, le citan y extractan, pero sin decir categóricamente de qué se sirven, si del original o de alguna copia. Ta-

---

(1) Como luego se hará notar, esta indicación corresponde exactamente al Códice encontrado.

(2) Arch. Silos. *Original en 34 folios.*

(3) *Ob. cit.*, pág. 276.

(4) *Ob. cit.*, Prólogo, núm. 7.

(5) *Ob. cit.*, VI-520.

(6) Arch. Silos. Ms. 110, núm. 14.

mayo Salazar es más explícito, pues afirma (1) aprovechó la copia del archivo de San Martín, de la cual, juntamente con la que nos da el padre Gómez (2), no hay otra noticia. Por su parte el padre Ruiz, después de terminar la primera parte de la *Vida de Santo Domingo*, trae la siguiente anotación: “*En un libro muy antiguo (sic) escrito de mano, que tiene el monasterio de Santo Domingo de Silos y en otro del monasterio de San Millán de la Cogolla se halla la vida de este glorioso Padre [Sto. Domingo de Silos] escrita en verso castellano, cuyo autor fué el maestro Don Gonzalo Berceo... y porque muchas personas me an importunado que haga imprimir estos versos o parte de ellos e querido poner aquí los que se siguen...*” (3)

A veces también trae lecciones o variantes particulares y dignas de tenerse en cuenta.

El padre Vergara, por su parte, unas veces nos menciona el original y otras una copia, v. gr.; en el prólogo (4) dice: “*sigue el original que se conserva en el archivo de Silos*”, y un poco más abajo alude a una copia: “*Berceo se ha acabado por una copia antigua y assi desde la copla 166 (5) varia algo el castellano por no ser del original.*” Pero en

(1) *Ob. cit.*, IV-520.

(2) *Ob. cit.*, pág. 247.

(3) A continuación transcribe las 67 coplas primeras, y después desde la 754 al fin, saltando una que otra. No dejaré de hacer notar que la copia difiere bastante de la publicada por el padre Vergara, y al contrario, guarda mucha analogía con la de la Academia Española. Véase, por ejemplo, las coplas 8 y 9.

Copla 8. El nombre de la madre decir non lo sabría

Como nõ fue escrito non lo deuinaria,  
Mas *ayan las sus almas* Dios e Santa Maria  
Nos sigamos el curso e tengamos nuestra via.

Copla 9. La cepa era buena, engendró buen sarmiento,

Non fue caña liuiana, que la toma el viento,  
*Ca de luego fue cuerdo niño de buen taliento*  
De oir vanidades non li tomaba aliento.

(4) Núm. 7.

(5) Aquí, como ya hizo notar Fitz-Gerald, *ob. cit.*, pág. XVIII, es evidente hay una errata, y que debe leerse 686.

ambos lugares sospechamos que el padre Vergara llama original a una copia antigua y contemporánea del original de Berceo; y esta copia es sin duda la encontrada, pues justo se halla incompleta desde esa copla 686 *a*, hasta 758 *b*, y es asimismo la que de San Millán enviaron a Silos, como testifican los padres Argáiz y Sarmiento. Dice primeramente el padre Argáiz (1), después de copiar las tres primeras coplas de Berceo: “*Con tal estilo va prosiguiendo muy dilatadamente la vida y milagros de aquel santo, desde su linage y nacimiento, con tan devota y gustosa consonancia, que no dudo, que si todo el libro se imprimiera, fuera bien recibida y leída una tan ilustrè antiqualla.*” Está en el Archivo de San Millán, donde tomó [Santo Domingo] *el santo hábito de monge y fué Prior*, y copiado en el Archivo de Santo Domingo de Silos, donde fué Abad...

El padre Sarmiento, hablando de la obra del padre Vergara escribe (2): “*Contiene asimismo todas estas actas [de Grimaldo] traducidas en castellano o perifrasedadas en versos Alexandrinos de catorce syllabas, por el poeta D. Gonzalo de Berceo: y lo qual se sacó de dos Códices antiguos del siglo decimo tercio, que vi, registré y cotejé.*” Y en otro lugar: “*En el mismo Archivo de San Millán se conservan dos Códices muy antiguos: uno en quarto y otro en folio. Cada uno contiene las Poesias de Berceo, pero el de folio, que es el menos antiguo, contiene la explicacion de las voces mas antiguas, que se hallan en el Códice en quarto. Las poesias, que se hallan en el Códice en folio son las siguientes. Un Poema en versos Alexandrinos que contiene la explicacion de los mysterios de la Misa... despues se sigue el Poema que contiene la Vida de S. Millan... Aqui acaba el dicho Códice en folio de las Poesias del Maestro Gonzalo de Berceo, que se conserva en el Archivo de S. Millan. Antes tenia agregado el Poema del mismo Berceo, que compuso de la Vida de*

---

(1) *La Perla de Cataluña*, pág. 439.

(2) *Memorias para la historia de la poesía*. Madrid, Ibarra, 1775, pág. 255.

*Santo Domingo de Silos; pero como allí se nota se desmembró y se remitió al Archivo de Silos, en donde hoy se conserva; y es uno de los dos Códices que se han tenido presentes para imprimir el año 1736 con la Vida de Santo Domingo de Silos, todo el dicho poema de Berceo, que comprende la misma vida.”* (1)

Resulta, por tanto, de lo dicho por los padres Argáiz, Vergara y Sarmiento, que en su tiempo, además del original, existían y eran conocidas, por lo menos, dos copias, una de ellas contemporánea del original: posteriormente se hicieron otras o se dieron a conocer. Fitz Gerald (2), coordinando cuanto escribieron sobre los manuscritos de Berceo, monsieur E. Merimée (3), Dom Ferotin (4), Sánchez (5) y los citados padres Argáiz y Vergara (para nada menciona al padre Sarmiento), concluye determinando existieron las siguientes copias del original de Berceo: *A*), la de la Academia Española; *B*), la de la Academia de la Historia; *C*), la del padre Luis de Ariz; *D*), la que designa *H*<sup>2</sup>; *E*), la *V*<sup>2</sup>; y, por fin, la que usó el padre Vergara o *V*.

Ahora bien, hasta hoy día no eran conocidas más que las de la Academia Española y de la Historia: la últimamente encontrada añade una tercera; quedan perdidos el original y otras tres copias.

Sirviéndonos el estudio comparativo llevado a cabo por Fitz-Gerald, hallamos tal semejanza entre la copia encontrada y la de la Academia de la Historia, que sin ningún género de duda nos atrevemos a afirmar que esta última es copia hecha en el siglo XIV sobre el manuscrito ahora descubierto, que lo es del siglo XIII, y que aquélla fué hecha en Silos y luego enviada a Madrid con la del siglo XIII para que sobre ambas el padre Sarmiento hiciese el cotejo de que antes nos habló. No hay que olvidar que el padre Sarmiento

---

(1) *Memorias para la historia de la poesía*; pág. 263.

(2) *Ob. cit.*, caps. II y III.

(3) *Bulletin Hispanique*, vol. II, pág. 152.

(4) *Ob. cit.*, pág. 280.

(5) *Ob. cit.*, t. II.

se encargó de corregir las pruebas mientras se imprimía la obra del padre Vergara.

En los Catálogos de Silos tantas veces citados ligeras son las indicaciones que hallamos. En el del padre Ibarreta (Ms. 110, núm. 14): "*Un Códice en folio que es traslado de los dichos* (e. d. Grimaldo, Berceo y Pero Marín, de que antes hablaba).

En el del padre Hernández, fol. 4. "*Caxon de la Epistola: It. Un Códice que contiene la vida de Sto. Domingo de Silos en verso p<sup>r</sup> el monge Poeta Berceo.*"

En el Catálogo E (Ms. 116<sup>b</sup>, folios 2 v. y 3) hay dos menciones, lo que hace suponer son dos copias distintas: la primera, como resulta de lo que dejamos anotado en la pág. 187, y luego "*Vida de S.<sup>to</sup> Domingo de Silos en folio en pergamino escrita [por d<sup>n</sup> Gonzalo de Berceo, en margen] en verso Paladino; que empieza; en el nombre del padre que fizo toda cosa, y acaba; e nos llebe a la gloria celestial amen.*"

Por fin, Dom Ferotin (1) se contenta con resumir cuanto dejamos expuesto de los citados autores.

*Pedro Marín: Original y copias.*—Aparte de la indicación, que nos da el padre Vergara (2) diciendo publica los *Milagros del Santo* según el original que se conserva en Silos, no hallamos otra mención sobre el mismo. Dícenos también que aquél estaba incompleto por faltarle tres hojas o folios, y no añade con cuál le suple. El padre Vergara ¿no llama original a una copia? Así lo sospechamos, por lo que a su vez nos señala el padre Sarmiento (3), al asegurar publicó el padre Vergara los *Milagros obrados por el Santo de 1232 a 1293*, sacándolos de una *copia coetánea*.

De tres copias hay noticia en los diversos Catálogos. En el suyo, el padre Ibarreta (4) indica una, y es la incluida

---

(1) *Ob. cit.*, pág. 280.

(2) *Ob. cit.*, Prólogo, núm. 7.

(3) *Ob. cit.*, pág. 255.

(4) Ms. 110, núm. 14.

en el Códice, que contiene la de Grimaldo y Berceo, y que, como dejamos ya indicado anteriormente, creemos corresponde al encontrado. El padre Hernández señala también una y al parecer suelta (1): "*Caron de ornamentos: It. un Códice del año de 1232, que contiene Milagros de Sto. Domingo de Silos.*" Sin duda se equivoca al decir que el Códice es de 1232, pues en ese año empiezan los milagros referidos.

En el Catálogo E (2) se lee: "*Vida del Santo en folio menor en pergamino manuscrita, que empieza: Estos son los milagros romancados. Como saco Sto. Domingo los captivos de captividat Como saco de granada a Pelayo, a fol 1 usque ad 38, y prosigue vita ipsius sermone latino scripta a fol. 1. usque ad 43.*"

Esta copia es la que hoy se conserva en la Academia Española, pues los datos que sobre ella se nos comunican coinciden con las líneas antes copiadas: "*El Ms. de que V. hace mención (3) tiene hojas en pergamino y hojas en papel: la letra parece ser del siglo XIV: consta de 38 hojas, pero en el reverso de la 36 hay la nota siguiente: Faltan aqui tres milagros con lo restante deste y principio del siguiente... su tamaño es 30-21 y lo escrito 21-15: los epígrafes están escritos en tinta encarnada y las letras iniciales con adornos: Principia: Estos son los miraglos romancados. Como saco || Dgō los captiuos de captiuidat. Como saco de gnada a pelay.º || Termina: ꝛ lo q̄l guardauā en pos et nūqua le podierō tomar ꝛ dexo aq̄la ca || tena escapo ansi ||.*"

"*A continuación, en el mismo volumen, está la Vida de Santo Domingo en latín.*" Por esta conformidad entre ambas anotaciones, y siendo el Catálogo de fines del siglo XVIII, bien podemos suponer, que el Códice de la Academia, aún se conservaba en Silos en aquella época, y que es el Códice

(1) Pág. 34.

(2) Ms. 116<sup>b</sup>, f. 3.

(3) Carta del señor R. Murillo al reverendo padre Mateo del Alamo, bibliotecario de Silos, 29-XII-1915.

a que acudía Vergara para suplir las deficiencias de la copia que utilizaba. Y esta copia es sin duda la recientemente encontrada, pues en ella se encuentran frecuentes llamadas a "otro libro". Más aún; en la misma hallamos la advertencia siguiente, varias veces repetida: "*vide Codicem 3.<sup>um</sup>*", lo que nos hace conjeturar la existencia de un tercer ejemplar, hasta hoy perdido, que bien podría ser el que completó el Códice de la Academia de la Historia, como deja suponer el señor Fitz-Gerald (1): "*De ceci nous déduirons q'a un moment donnè; avant que les feuillets ne fussent numérotés (car ils sont numérotés de 1 a 18) il y avait des feuillets au commencement qui contenaient des milagros romanizados de Pero Marin.*"

El padre Yepes (2), tratando de la historia de los caballeros Hinojosas, nos habla también de un ejemplar de Pero Marín, pues dice... *en S. Domingo de Silos... ay un libro manuscrito muy viejo, donde está hecha memoria de los milagros de S. Domingo, y entre ellos como cosa muy grave, está hecha memoria deste Cauallero Muño Sancho, que escriuio vn monge de la casa, llamado Pero Marin, en tiempo del Santo Abad dō Rodrigo, por la Era de mill y dozientos y ochenta.*"

Cuando en 1902 Fitz-Gerald publicó (3) la historia de estos caballeros, concluía afirmando que la fuente de que se sirvieron el padre Yepes y el padre Castro es el Códice Salazar H-18 de la Real Academia de la Historia; pero hoy día no se puede ya asegurar lo mismo en vista del Códice encontrado, que, como más antiguo, mayor fe merecería a dichos autores, y al menos en cuanto al padre Castro, que escribía, según todas las apariencias, en el Monasterio de Silos, es más probable usara el Códice que allí se conservaba, es decir el ahora encontrado y cuya descripción a continuación damos.

(Continuará.)

FR. ALFONSO ANDRÉS,  
Benedictino de Silos.

(1) *Ob. cit.*, pág. xviii.

(2) *Cronica...* IV, 380 v. (Madrid, 1613.)

(3) *Revista de Archivos...*, febrero, págs. 49 y sigts.